

ESTUDIOS BIBLICOS PARA LAS REUNIONES DE CELULAS

Ministerio Emanuel

Serie: Convocados para cosas mayores

Tema: Convocados para fructificar.

Lección N° 7

Texto: Génesis 37

Si tendríamos que hablar de alguien que fue convocado para cosas mayores sin duda ese fue José, su vida fue un constante camino de avance, cada prueba, lo posiciona, lo hace avanzar. Cuando nace su hijo Efraín, le colocó ese nombre porque dijo, "Jehová me ha hecho fructificar en la tierra de mi aflicción". Dios me hizo fructificar, (llevar fruto, aumentar, crecer, fértil, fructífero, multiplicador). Efraín porque es un testimonio vivido de cómo fue necesario pasar por diversas pruebas y diversas aflicciones antes de ser prosperado y fructificar en el Señor. José no se salió de la fe, cada prueba la pasó con su fe puesta en Dios. Lo importante es saber cuál es nuestra reacción ante la prueba. José no tenía ninguna experiencia, había sido cuidado, protegido por su papá, no estaba preparado para la prueba. Ninguno de nosotros lo estamos, las pruebas no se agendan ni se programan, llegan solas, y depende de cada uno como las enfrente surgirá el fruto que cosechemos. Consideremos ¿cuáles fueron los tiempos donde José fructificó?

I-FRUCTIFICÓ EN LA CISTERNA. Génesis 37:24. Puede haber lugares muy desagradables para dar fruto, y la cisterna debe ser uno de ellos. La cisterna representa todo aquello que se viene encima de repente. Pueden estar en todo eso, las personas que más amas, de quienes no esperas una traición. ¿Quién, alguna vez, no ha experimentado una cisterna? La traición de los que menos esperas. El odio y el resentimiento que los hermanos de José sentían descrito en **Génesis 37:3-4**. Estas cisternas son muy dolorosas porque esas traiciones vienen de los que menos esperamos. Esa tierra de traición debe haber sido muy triste y dolorosa para José como alguna vez lo fue para nosotros. ¿De qué manera fructificó en la cisterna? Lo vemos José, años más tarde, abrazando a sus hermanos que lo habían colocado en ese lugar. **Gn 45:14-15**

II-FRUCTIFICÓ COMO SIERVO. Génesis 39:1 Este hombre lo llevó directamente a su casa, a servir, como esclavo. Es difícil llegar de una casa donde era el favorito, el consentido, el mimado y pasar ahora a ser esclavo, sin derechos, sin reproches, sin enojos, solo obedecer lo que le mandaban. Cuánto nos habla esto de dar fruto en el servicio, donde Dios nos coloca, ¿Era agradable lo que le tocó a José? Claro que no, era un simple esclavo, pero ahí se destacó: **Génesis 39:2-3** A menudo nos quejamos de que Dios nos ha puesto en un lugar terrible o difícil. Sin embargo la voluntad de Dios es hacernos exitosos donde Él nos ha colocado. En esta etapa inicial donde José no tenía ningún control sobre las circunstancias, Dios anuló las malas o caprichosas decisiones del hombre para llevar a cabo su propósito. Por su confianza en Dios, su trabajo diligente, y la bendición de Dios, José mostró a Potifar que Dios era real. Dios no sólo bendijo a José, bendijo la casa de Potifar a causa de José, en esa casa estuvo 11 años. Le tomó todo ese tiempo para que la medida completa de la bendición de Dios se realizara sobre su vida.

III-FRUCTIFICÓ EN LA CÁRCEL. (Génesis 39:21-23) Es maravilloso ver los planes de Dios cumplirse. No importa la forma, no importa los años, de alguna manera todo lo que Dios nos dijo que haría lo hará. José llegó a la cárcel y fue puesto donde estaban los presos del rey. ¿Por qué no en una cárcel común con presos comunes? Junto a los presos del rey. El copero del rey y el panadero delinquieron con el Faraón, soberano de Egipto. Te preguntas ¿Qué habrán hecho? La Biblia no lo especifica, pero nosotros sabemos que Dios en los cielos estaba tejiendo el maravilloso final en la vida de José. Él servía al copero y al panadero **Génesis 40:4**. Aunque José tenía una posición de autoridad en la cárcel, no la usaba para que otros le sirvieran a él. Él servía a los demás. Un día la puerta de la cárcel, la puerta de tu proceso, la puerta de la gran prueba se abre, para fructificar en la tierra de tu aflicción. Dios lleva a cosas mayores a aquellos que son capaces de fructificar en las peores situaciones y no volver atrás y permanecer con su fe inalterable en el poder y la gracia del Dios vivo.

Conclusión: Todo tiene un propósito de parte de Dios:

PORQUE EL PUEDE TORNAR LO PEOR PARA BENDECIRME